

2° COLOQUIO INTERNACIONAL LA NOVELA CORTA EN MÉXICO 1922-2012

Mesa 2. “Unidad y diversidad del canon (1962-1982)”

Martes 13 de noviembre, 12:15 horas

ROSARIO CASTELLANOS, “EL VIUDO ROMAN”, NOVELA CORTA COMITECA

ANA ROSA DOMENELLA
UAM-Iztapalapa

La verdadera Patria son las regiones
y pertenecen al espacio de lo incompleto

Alejandro Rossi.

La *nouvelle*, como hipercuento, especie de versión
condensada de cuentos múltiples que se van anudando en
una historia que, sin embargo, no se disgrega porque se
anuda en un punto oscuro.

Ricardo Piglia.

En un artículo enviado desde Tel Aviv en junio de 1971, “Satisfacción no pedida”, Rosario asegura que, si hay un hilo conductor entre sus novelas *Balún Canán* y *Oficio en tinieblas*, no son las tierras altas de Chiapas ni la inconformidad y rebeldía de un grupo contra sus opresores encerrados en una cárcel de prejuicios, sino la unidad de estos textos la constituyen la persistencia recurrente de ciertas figuras:

[...] la niña desvalida, la adolescente encerrada, la solterona vencida, la casada defraudada. No hay otra opción. Dentro de esos marcos establecidos, sí, la fuga, la locura, la muerte. La diferencia entre un cauce y otro de la vida es únicamente el grado. Porque si lo consideramos bien, tanto las primeras como las otras alternativas no son precisamente cauces de vida sino formas de muerte.¹

¹ Elena PONIAŦOWSKA, prólogo a *Meditación en el umbral*, de Rosario CASTELLANOS, México. FCE, 1985. p. 14.

Resulta pertinente citar a Julia Kristeva para quien las mujeres son vistas aún como “límite del orden simbólico” y, por lo tanto, adquieren las propiedades desconcertantes de “todas las fronteras”, no están ni dentro ni fuera, no son conocidas ni desconocidas.²

El segundo libro de cuentos, *Los convidados de agosto* (1964),³ tiene como escenario también a Comitán y los personajes, femeninos en su mayoría, son las mujeres que viven asfixiadas en el espacio doméstico, bajo rígidas reglas patriarcales. El volumen reúne cuatro relatos: “Las amistades efímeras”, “Vals ‘Capricho’”, “Los convidados de agosto” y “El viudo Román”. Este último relato que cierra el libro puede considerarse, por su extensión de más de cien páginas, una novela corta o *nouvelle*.

LA NOVIA DEVUELTA Y LAS PRERROGATIVAS PATRIARCALES

El epígrafe de la novela corta que cierra el volumen de *Los convidados de agosto*, “El viudo Román”, pertenece al escritor y filósofo existencialista Jean Paul Sartre que dice: “el pasado es un lujo de propietario”. Los lectores nos enteramos, a través de la voz de un narrador/a omnisciente, que la joven Romelia Orantes, esperaba ser “iniciada en el misterio de la vida” por su prometido, don Carlos Román, viudo, médico, rico y que le dobla en edad. La información se proporciona antes de la boda, de la devolución de la novia y del esclarecimiento del misterio familiar que estructura el relato.

En la obra de Rosario Castellanos el pacto que se establece entre hombres es inalterable. Romelia llora, suplica que vayan a comprobar que las sábanas nupciales están

² Citado por Toril MOI, *Teoría literaria feminista*, Madrid, Cátedra, 1988. p. 174.

³ *Los convidados de agosto*, México, Era, 4ta. ed., 1977. Las citas textuales pertenecen a esta edición y sólo se anotará el número de página entre paréntesis en el texto.

manchadas con sangre; sin embargo, don Carlos manipula al padre de la joven con las reglas del honor y éste se alía con el verdugo de su hija diciendo que “ellas son capaces de recurrir a cualquier medio con tal de no arrostrar las consecuencias de sus actos ¿Qué otra cosa puede esperarse de las mujeres, cuya naturaleza es débil, hipócrita y cobarde?” (p.183).

La voz narrativa adopta una distancia irónica; las acusaciones contra Romelia en particular y contra todas las mujeres en general, encubre una denuncia latente y un desmentido que se comprende dentro del contexto global del relato. La figura del protagonista se completa con el cinismo de su confesión al cura de Comitán (que deberá guardar el secreto profesional) que el tema de la virginidad lo tiene sin cuidado: “¿Qué importancia tiene que hubiera sido virgen o no? Para un profano la virginidad es una garantía, pero no para un médico. Hay virginidades de segunda, tercera, enésima mano. Y en mi profesión hay quienes se especializan en reparaciones de estropicios” (p. 200).

Don Carlos Román puede actuar con total impunidad porque sabe que las reglas del honor masculinas lo protegen y que el testimonio de una mujer no cuenta ni para su propia familia. La hermana devota de Romelia grita la acusación de incesto cuando puede desquitarse de los celos fraternos por la preferencia del hermano muerto por la menor: “La verdad está aquí. Ahora. Y lo dice un hombre para que nadie desconfie de su testimonio” (p181).

Una cineasta de generaciones posteriores, Busi Cortés, propone una lectura diferente de “El viudo Román”. En 1988 se estrena “El secreto de Romelia”, donde la directora y guionista mezcla escenas del último relato de *Los convidados de agosto* con otros textos del “Ciclo de Chiapas” de Castellanos. Además, crea una genealogía femenina con Romelia —y no Román— como protagonista; rescata la historia de “la novia devuelta”,

con una hija —Dolores— fruto de la única noche compartida con Carlos Román y tres nietas que leen, a hurtadillas, el diario de la abuela (en donde se rescata sus orígenes). Como afirma Maricruz Castro: “la perspectiva del filme de Cortés es mucho más esperanzadora que la de Castellanos”.⁴ La película subraya el devenir histórico: se inicia en la época cardenista en un ámbito provinciano que pasa de Chiapas a Tlaxcala; incluye el movimiento del 68 que marca la vida de la hija universitaria y se proyecta a una nueva generación de mujeres en los años ochenta, a quienes no les interesa ya ni el tema de la virginidad cuestionada de la abuela o la soltería de las tías, ni el divorcio de su madre porque estas niñas y púberes aseguran que es mejor “probar” antes de casarse.

El tono dramático e irónico de la *nouvelle* se convierte en una película con rasgos de humor y ternura solidaria dentro de un mundo básicamente femenino.

Mi ensayo sobre “El viudo Román”, en diálogo con *Crónica de una muerte anunciada*, desde la temática común de la “novia devuelta” y con una cala a partir de la “ginocrítica” propuesta por Elaine Showalter, fue escrito para un homenaje para Margit Frenk en la UAM (1989)⁵ y luego se reprodujo en *La jornada*, por lo tanto tuvo lectores y una respuesta polémica por parte de Guillermo Lezcano, en la revista *Zahuán*, quien rebatía mi lectura feminista con otro acercamiento desde el teatro barroco y el tema del honor.

A más de veinte años de aquella discusión, quisiera poner sobre la mesa “El viudo Román”, desde la propuesta de Ricardo Piglia: “Secreto y narración. Tesis sobre la *nouvelle*” (Universidad de Madrid, 2005)⁶. A partir de unas conversaciones entre Truffaut y

⁴ Maricruz Castro, “De la literatura al cine: de “El viudo Román” al *Secreto de Romelia*, en Luzelena Zamudio y Margarita Tapia (editoras), *Rosario Castellanos. De Comitán a Jerusalén*, p. 113-126.

⁵ Ana Rosa Domenella, “Una doble mirada masculina y femenina en dos casos de novias devueltas. Un acercamiento desde la ginocrítica” en José Amézcuca y Evodio Escalante (eds.), Homenaje a Margit Frenk, UAMI-UNAM, México, 1989 (Publicaciones del Departamento de Filosofía).

⁶ Eduardo Becerra (ed.), *El arquero inmóvil. Nuevas poéticas sobre el cuento*, Páginas de Espuma, Madrid, 2006.

Hitchcock, Piglia rescata para la *nouvelle*, los conceptos de: “enigma, secreto, misterio, suspenso y sorpresa [como] formas de conocimiento que condicionan el desarrollo de las historias, quién sabe qué, qué es lo que cada uno de ellos va sabiendo”⁷.

Piglia desarrolla su esquema con el modelo de *Los adioses de Juan Carlos Onetti*. Yo les propongo aplicarlo, en lo posible, a “El viudo Román” de Rosario Castellanos en este Coloquio sobre el género literario de la novela corta.

⁷ *Ibid.*, p. 192.